



MARIANNE MATHIEU

Hace casi una década que el exalcalde de La Florida, Rodolfo Carter, renunció a la Unión Demócrata Independiente (UDI). Sin embargo, ello no lo mantiene ajeno de las discusiones de Chile Vamos y menos aún de su intención de ir a una primaria con la colectividad.

Así lo comenta en esta entrevista en el restaurante El Toro, en Vitacura, donde el exalcalde cuenta anécdotas sobre la última vez que vio a Sebastián Piñera, en que el exmandatario le regaló un libro con una dedicatoria tras un almuerzo de tres horas pocas semanas antes de que falleciera.

“Estoy contento con la vida que estoy llevando. Esta es una oportunidad muy importante en mi vida para ser parte de un proceso de renovación en la política chilena”, dice Carter. Con todo, comenta, no descarta postular al Senado por Valparaíso, el Maule, La Araucanía o incluso Arica, aunque dice que prefiere la Quinta Región, dado que nació allí.

—¿Por qué cree que Chile Vamos no lo invita a una primaria?

—Creo que hay miedo (...). Encuentro inconcebible que una coalición política que tiene voluntad de mayoría de transformar Chile y que dice creer en la libertad, renuncie a sus principios solo por cálculos personales de una candidata con miedo a competir, con candidatos que quieren bloquear a otros en el Senado eventualmente y otros que además están pensando en cuatro años más. Con los problemas que tiene Chile es una inmoraldad. La competencia tiene riesgos, se puede ganar y se puede perder, pero nos ponemos a disposición de ella para hacer de Chile un mejor país.

—¿Y por qué no va directo a la papeleta? ¿A primera vuelta?

—Porque creo en la institucionalidad, porque me dan vergüenza ajena los caprichos personales, porque me da vergüenza un país donde hay 10 candidatos presidenciales.

—¿Comparte los dichos de Kast sobre que se puede llegar a primera vuelta con tres candidatas de derecha?

—Yo siempre he sido partidario de las primarias amplias, pero sin manipulaciones para forzarlas. Evelyn Matthei sabe que republicanos y Kaiser son un proyecto distinto, y les ofrece primarias con la certeza de que no se las aceptarán, y utiliza eso para negarse a competir dentro de Chile Vamos. Eso no está bien, somos todos grandes, digámonos la verdad: a la candidata, y a varios en la coalición, no les gustan las primarias. Por otro lado, respecto de si puede haber tres o más candidatos de derecha, en principio no me cuadra; entiendo la diversidad de proyectos, pero esto no puede ser ilimitado. La izquierda está debilitada, pero no derrotada. Nunca lo está.

—¿En qué se diferenciarían sus ideas para el país de lo que son las de Evelyn Matthei?

—Tenemos diferencias, por ejemplo, en el tema del orden público. Evelyn tiene una mirada mucho más tradicional, en donde ella descarta la utilización de las fuerzas armadas, y yo creo que las fuerzas armadas no pueden reemplazar a las policías en el control del orden público, pero tienen que intervenir junto a las policías en ca-

Rodolfo Carter, exalcalde de La Florida, busca competir en las elecciones presidenciales:

# “Si Chile Vamos decide no hacer primarias, no veo espacio para estar en esa coalición como candidato a parlamentario”

Además de analizar el escenario electoral, propone diferentes medidas en seguridad, como que quienes agredan a Carabineros enfrenten la justicia militar, y quienes asesinen a policías reciban pena de muerte.

## ■ Desafíos económicos: “Se requiere una rebaja del impuesto corporativo al 17%”

—En temas económicos, ¿cuál es la principal diferencia que tiene con la candidatura de Matthei, que ha planteado el recorte al gasto público?

—Específicamente en materia económica todavía necesitamos saber la ingeniería de detalle de las propuestas de todos los candidatos, no solo de Evelyn Matthei. Yo creo que en esta primaria y en esta presidencial los candidatos van a tener que decir con detalle lo que van a hacer. Porque hoy día el déficit primario de Chile va aumentando

todos los años sobre 10.000 millones de dólares. Vale decir, el ajuste para que nuestra economía vuelva a estar sana parte en 10.000 millones. Y eso no se resuelve con medidas de maquillaje ni con frases de buena crianza. Se requieren detalles. ¿Vamos a seguir tolerando que en el Transantiago el 40% no pague el pasaje? ¿Vamos a seguir tolerando que la mayoría de las licencias médicas sean falsas? ¿Vamos a seguir tolerando que se contrate indiscriminadamente funcionarios públicos para

programas que no sirven para nada? ¿Vamos a seguir decretando feriados de forma ilimitada que tienen costo para nuestra economía? Esto es lo que se tiene que discutir en una primaria.

Además, agrega: “Si o sí, requiere una baja del impuesto corporativo al 17%. Eso va a costar mucho, porque con el nivel de gasto que tenemos hoy en día, bajar el corporativo implicaría un déficit presupuestario importante. Pero si no hacemos ese esfuerzo recortando el gasto público, no hay empleo

a la vuelta de la esquina. Chile no va a poder bajar sus deudas. Tenemos obligaciones que vencen aquí a la vuelta de la esquina por 50 mil millones de dólares. Y el camino que nos va a quedar es renegociar la tasa más alta, estamos condenando a la pobreza a nuestros hijos, a nuestros nietos que van a pagar la cuenta. El mundo está lleno de oportunidades hoy día. El mundo está creciendo más que Chile en promedio. América Latina está creciendo más que nosotros. Chile tiene todo el potencial para volver a crecer al 5%”.

nos específicos. Yo he escuchado en más de una ocasión a Evelyn referirse en términos muy peyorativos a la experiencia de Bukele, y yo si bien es cierto no creo que Bukele sea la solución a todos los problemas, creo que es una experiencia de la que hay que aprender. La construcción de una cárcel como la que tiene El Salvador, aislada y de alta seguridad, ha resultado bien.

—¿Y cuál sería el estilo que lo caracterizaría en una primaria? Porque algo que se le critica en Chile Vamos es que usted ha sido muy duro en el pasado.

—Yo nunca he estado involucrado en ningún escándalo por denigrar a nadie. Yo nunca le he inventado nada a nadie. No he sido yo el que se ha hecho famoso por insultar a otros. Nunca he estado en un caso judicial por haber afectado la honra de una persona, jamás. ¿En qué momento yo alguna vez he sido despectivo o descalificador con Evelyn Matthei? Nunca. Jamás. Y tampoco lo voy a hacer nunca. Sí es verdad que pensamos distinto en algunas cosas; entonces creo que es superimportante decir la verdad:

miremos nuestra historia, que alguien me diga si yo alguna vez he estado involucrado en una acción denigrando a candidatos presidenciales, a parlamentarios, si alguna vez he estado metido en un escándalo público por haberle dicho cosas respecto de otros, nunca. Yo no sé si Evelyn puede decir exactamente lo mismo.

—¿Se considera más cercano a Kast y Kaiser que a Matthei?

—La unidad en política y en la vida no consiste en que seamos todos iguales, sino que aprendamos a respetarnos (...). Estas peleas internas por las candidaturas presidenciales y la lista parlamentaria, a lo único que nos conducen es a una eventual derrota (...). Tenemos que discutir nuestras diferencias, construir una base común, respetarnos con respeto y entender que hay un fin mayor que es Chile.

—¿Si no va a primarias, su

plan B es ir al Senado?

—Sí después de haber estado 15 años en Chile Vamos, habiendo hecho campaña presidencial dos veces por el Presidente Piñera, habiendo hecho campaña como jefe de campaña por Joaquín Lavín, habiendo sido un alcalde al que le fue bien (...). Si en este minuto Chile Vamos decide no hacer primarias, no veo espacio para estar en esa coalición como candidato a parlamentario y buscaré otro domicilio. Y un camino, efectivamente, es el Senado.

—¿Con republicanos?

—Con cualquiera que no sea Chile Vamos (...). Tengo la impresión de que, eventualmente, tanto Kast como Kaiser, probablemente valoran más mi aporte de lo que varios en Chile Vamos.

—¿Ha buscado volver a militar en algún partido?

—Tengo claro que en el futuro, cualquiera sea mi camino, tengo que estar en un equipo. No sé si militando en un partido, puede ser, pero tengo que tener un domicilio político más nítido. Y esto lo he conversado con Evelyn, lo hablé con Johannes Kaiser, lo he hablado con José Antonio, con la gente del Partido Republicano. Yo tengo claro que como alcalde tenía un rol en donde podía estar solo. Como la mayoría de los alcaldes, que son una república independiente. Pero cuando tú entras a un rol parlamentario o entras a trabajar en un gobierno, o incluso si eres el Presidente, tienes que tener una coalición que te apoye.

—¿Y cree que eventualmente se puedan convertir en una sola coalición? Porque libertarios y republicanos cuestionan a Chile Vamos.

—En esto sí tenemos una diferencia. A mí

me gustaría una primaria donde estuvieran todos, pero entiendo la razón por la que tanto Johannes como José Antonio creen que no, porque para ellos la discusión de pensiones fue un antes y un después. El argumento de ellos es bien atendible, porque algo tan importante como esto lo negociaron a espaldas nuestras.

“Tanto Kast como Kaiser probablemente valoran más mi aporte que varios en Chile Vamos”.

“Tenemos que replantearnos la posibilidad de reponer la pena de muerte para ciertos crímenes. El que mata a un policía tiene que saber que puede enfrentar la pena de muerte”.

—¿Le recrimina a Chile Vamos haber negociado la reforma de pensiones?

—No lo recrimino, pero no lo comparto. Yo creo que hay mucha gente en Chile Vamos que piensa igual, pero no se atreven a decirlo, porque la decisión fue una decisión electoral: para evitar que nos saquen esto en campaña negociémoslo ahora. Y yo creo que eso fue un error (...). Es tan así que el Consejo Autónomo Fiscal dijo que no tuvo el tiempo para estudiarlo, y a pesar de eso lo aprobaron.

Indultos por el estallido y restaurar pena de muerte

—¿Qué le falta a Chile?

—Chile puede ser un país desarrollado. Pero para eso tenemos que derrotar la delincuencia al costo que sea. No mentires a los chilenos. Esto va a doler (...). Y por eso, decirlo fuerte y claro, indultar a los carabineros. Que los carabineros y las Fuerzas Armadas tengan claro que nunca más se les va a abandonar.

—¿Y qué pasa con todas las personas a las que los transgresores los derechos humanos en el estallido social?

—Es tan evidente que en el estallido social no hubo una política de violación de derechos humanos. La izquierda quiso hacernos creer que el gobierno de Piñera había diseñado una política junto a las policías de violación sistemática de los derechos humanos.

No la hubo, no la hay.

—Pero y toda la gente que quedó ciega...

—Sin duda es una tragedia y puede tener una responsabilidad el Estado, porque los policías no tenían el entrenamiento para usar esas armas (...). Ahora, que hubo gente dañada, pero por supuesto que sí. Y respecto de ellos, hay responsabilidades civiles que cubrir, sin duda. Indemnizaciones, pensiones, lo que sea. Pero es más aún, el indulto la ventaja que tiene es que no borra el delito. Es el perdón. Vuelvan a su casa. Terminemos con este show.

—¿Pero entonces también indultaría a saqueos?

—Si eso colabora a la paz social, no tengo ningún problema.

—¿En qué se diferencia en materia de seguridad de José Antonio Kast?

—No hay una receta de izquierda o de derecha para enfrentar a los delincuentes, solo las cosas que sirven y las que no. Llevamos décadas haciendo lo mismo, solo discursos sin resultados. Y en esto siempre he pensado y actuado igual: es urgente un cambio radical, que de una buena vez los criminales sientan miedo. Son ellos o nosotros. En esto, claramente, pienso igual que José Antonio.

—¿Comparte lo que dijo el presidente de republicanos, Arturo Squella, sobre que si hay un delincuente incendiando un edificio, se está en derecho de matarlo?

—Yo pienso eso desde siempre (...). Ahora, nadie quiere que alguien muera, por supuesto. Si aquí no se trata de andar disfrutando de andar matando gente en la calle. Pero tiene que quedar meridianamente claro que si el delincuente enfrenta a la policía que protege a los chilenos, ese delincuente debe saber que puede morir.

Así, agrega: “Algo que yo he repensado: aquel que agrede a un policía o hiere a un policía no tiene que ser juzgado por la justicia civil. Justicia militar. Porque estamos viviendo un tiempo excepcional”.



FELIPE BAEZ